

#asfixia

No podemos vivir
con más de lo que
necesitamos.

EXPLOTACIÓN DE RECURSOS NATURALES Y MATERIAS PRIMAS

EN LAS MISIONES DOMINICAS

Hidrocarburos

SELVAS
AMAZÓNICAS
Misioneros Dominicanos



AMAZIONADOS POR
LA DIGNIDAD DE LOS
PUEBLOS INDÍGENAS

#asfixia

No podemos vivir
con más de lo que
necesitamos.

SELVAS
AMAZÓNICAS
Misioneros Dominicanos



AMAZONADOS POR
LA DIGNIDAD DE LOS
PUEBLOS INDÍGENAS

Perú

La Amazonía peruana está entrando en un nuevo ciclo de explotación desenfrenada de sus recursos, que tal como se ha dado en los casos del caucho y del petróleo, no lleva en cuenta sus consecuencias sociales ni ambientales y las económicas son vistas apenas desde el ángulo de la ganancia. La diferencia, esta vez, es que los recursos que están en la mira de los inversionistas son todos al mismo tiempo y que, por eso, van acompañados de propuestas de construcción de infraestructuras que por su número e importancia no tienen precedente histórico. En efecto, entre ellos destacan proyectos de generación de energía hidroeléctrica en la cuenca amazónica, de los que más o menos la mitad están propiamente en la Selva, incluidos los más grandes, como los previstos en los ríos Marañón, Ene e Inambari. La búsqueda de hidrocarburos, que ya asoló principalmente el norte de Loreto, se expande ahora a más del 70% de la Selva y aumentando. La minería abarca más de 10 millones de hectáreas de la cuenca amazónica en forma de titulados y la que se desarrolla propiamente en la Selva ya es importante en Amazonas y San Martín. De otra parte, la explotación aurífera informal reviste características trágicas en términos sociales y ambientales en Madre de Dios y está en plena expansión. Las carreteras son una pieza esencial del desarrollo pues de ellas depende la

viabilidad de explotación de la mayor parte de los recursos naturales. El gobierno nacional prevé la construcción de muchos kilómetros adicionales a los miles existentes, entre ellos la Interoceánica Centro (Pucallpa-Cruzeiro do Sul). También está prevista la construcción de hidrovías y de ferrovías. En el sector agrario, con el pretexto de contribuir a reducir la dependencia del país de combustibles fósiles y atenuar el efecto invernadero, se propone el establecimiento de plantaciones para biocombustibles y ya están concedidas millones de hectáreas para explotación de madera formal, pero la extracción informal cubre prácticamente toda la Selva.

Cuando se revisan individualmente las implicaciones ambientales y sociales de cada proyecto, los que corresponden a cada sector y, todos ellos en su conjunto, la magnitud y gravedad de los impactos ambientales y sociales, que son razonablemente previsibles, son inmensos. Los impactos ambientales principales serán la deforestación por cambio de uso de la tierra y la degradación de los bosques por usos agropecuarios, mineros, petroleros, forestales y por su transformación en lagos artificiales; la pérdida drástica de elementos del patrimonio biológico natural; la contaminación de suelos y aguas por agroquímicos, por

#asfixia

No podemos vivir
con más de lo que
necesitamos.

SELVAS
AMAZÓNICAS
Misioneros Dominicanos



AMAZONADOS POR
LA DIGNIDAD DE LOS
PUEBLOS INDÍGENAS

secuelas de la explotación de hidrocarburos y de la minería, así como por residuos urbanos e industriales; la alteración del régimen hidrológico amazónico tanto por represamientos como por la alteración del ciclo hidrológico por la deforestación; un aumento cuantioso de la contribución del Perú al fenómeno de cambio climático por emisiones de CO2 y de otros gases por deforestación y por lagos artificiales y, entre muchos otros, la radicalización de procesos erosivos insidiosos y violentos, especialmente en la Selva Alta.

Los impactos sociales directos serán considerables. Esas inversiones acelerarán e incentivarán la migración hacia la Selva y por ende aumentará la densidad de población urbana sin servicios y aparecerán nuevos centros urbanos a partir de las áreas de servicio de las grandes obras. También aumentará la población rural sin tierra o sin tierra suficiente o compatible con el uso que le darán. Los conflictos sociales se multiplicarán entre los actores amazónicos antiguos (indígenas, ribereños y colonos) y los nuevos, especialmente debido a las invasiones, y asimismo entre la población amazónica en general y el gobierno nacional pues aumentarán considerablemente los problemas de salud y seguridad pública, la prostitución y el trabajo esclavo e infantil. Los impactos sociales indirectos serán tan o más graves que los anteriores y estarán en su mayoría asociados a los impactos ambientales: la pesca y la caza disminuirán a niveles ínfimos y no atenderán las necesidades de alimentación de la población indígena y rural; la población urbana y rural sufrirá de falta de agua

por destrucción o contaminación de las cuencas colectoras pero también soportará inundaciones mucho más violentas e imprevisibles; las carreteras de penetración a la Selva serán interrumpidas cada vez con más frecuencia por aluviones y derrumbes y, entre otros, el efecto inverso provocará periodos de seca y de lluvias fuertes más intensos. Considerando en conjunto los impactos ambientales y sociales, los proyectos con los mayores impactos son precisamente los que con mayor probabilidad serán ejecutados: las carreteras, la explotación maderera, las hidroeléctricas, la minería y los hidrocarburos.

La Amazonía tiene, como bien se sabe, un déficit considerable de infraestructura de desarrollo y no es cuestión de plantear que ese 60% del territorio peruano se mantenga "intocado", lo que además no sería posible pues en la actualidad ni las áreas naturales protegidas tienen ese carácter. No hay duda que muchas de las proposiciones que fueron examinadas son necesarias y que, previa revisión, deben ser realizadas. Lo que alarma en las propuestas analizadas es su carácter aislado, sin justificaciones económicas o sociales plausibles, sin ninguna reflexión sobre las implicaciones de cada uno sobre los demás ni, mucho menos, sobre sus efectos colaterales y sobre todo sin consultar a la población local. Se proponen carreteras nuevas sin plantear proyectos correlativos de desarrollo rural, se provocan migraciones sin considerar mejoras proporcionales en educación y salud, se impulsa el desarrollo ecoturístico y en el mismo lugar se tolera la minería ilegal y, para mencionar los casos más torpes, se construyen carreteras donde apenas terminada se pretende formar un gran lago artificial. La sociedad, ni siquiera los directamente afectados, tienen oportunidad de conocer los proyectos y sus estudios. Son proyectos que responden a intereses mayormente privados. En estos casos, la única certeza es que son rentables para los inversionistas. La forma en que actualmente se hacen y se deciden las infraestructuras de desarrollo y de explotación de los recursos naturales de la Selva constituye un grave riesgo para el futuro de esa región. En lugar de promover un desarrollo sostenible y deseable, se está provocando una situación en que todos pierden, menos los que lucran haciendo los proyectos o beneficiándose con la explotación insostenible de los recursos, que en toda caso son una minoría. El desarrollo de la región debe ser gobernado por un proceso amplio y democrático de planificación, es decir eficientemente participativo.

Extraído de "Amazonía peruana en 2021" -
Marc Dourojeanni, Alberto Barandiarán y Diego Dourojeanni.



No podemos vivir
con más de lo que
necesitamos.

Hidrocarburos

El tema de los hidrocarburos implica la exploración, la explotación, el transporte (principalmente gasoductos y oleoductos) y, claro, su transformación (refinerías e industrias de hidrocarburos). Podría añadirse su uso. Todos tienen incidencia en la Amazonía pero los más importantes son los tres primeros aspectos.

A parte de los impactos ambientales de la explotación del

gas y del petróleo están los sociales, especialmente los conflictos que crea la superposición de lotes para hidrocarburos sobre ANPs (Áreas Naturales Protegidas), sobre cientos de comunidades indígenas.

La valoración de los impactos de esta actividad en la Amazonía puede concluir en resultados tan dispares como lo son las posiciones de todas las partes implicadas.

Pesca y tráfico fluvial

Para las comunidades ashánikas, yineyamis, machiguengas, kakintes, nahuas y nantis, que habitan las orillas del río Urubamba o en sus afluentes, el permanente tráfico fluvial de las compañías petroleras ha deteriorado sustantivamente el sustento alimentario que proporcionaba el río.

Desde 2003, el proyecto Camisea genera una gran actividad fluvial que afecta todo el Bajo Urubamba y se siente por el río Ucayali hasta Pucallpa. Los 8 grupos étnicos que habitan esta cuenca experimentan una acelerada erosión cultural por los patrones de convivencia forzada con las compañías petroleras.

Cuando baja el caudal, todo el transporte se hace fraccionando la carga en múltiples botes que trajinan a toda hora por el río, con su particular ruido de motor y oleaje. Para los habitantes del río, la velocidad de las lanchas supone un riesgo para su seguridad. Con sus canoas propulsadas a remo o motor "Peque" se sienten amenazados por los efectos de una súbita ola. En la comunidad machiguenga de Kirigueti se reportó la muerte de una niña por voltear su canoa por culpa del oleaje producido por las embarcaciones de Pluspetrol.

En otra ocasión se presentó una denuncia en el Juzgado de Atalaya por la responsabilidad de Petrobras en el hundimiento de una lancha cuatro pasajeros y toda su carga el 22 de mayo de 2011.

#asfixia

No podemos vivir
con más de lo que
necesitamos.

SELVAS
AMAZÓNICAS
Misioneros Dominicanos



AMAZIONADOS POR
LA DIGNIDAD DE LOS
PUEBLOS INDÍGENAS

Derrames de gas

En todas las comunidades ashanikas y machiguengas del Bajo Urubamba, se recuerda el derrame de 2004. Una rajadura en la parte inferior del ducto de transporte de líquidos de gas natural generó un derrame de aproximadamente 1151 barriles. La empresa Transportadora del Gas de Perú (TGP), dueña del gasoducto y responsable del accidente, demoró varios días en informar a las comunidades más cercanas sobre los peligros de ingerir agua y pescados contaminados. Las comunidades río abajo, detectaron recién el peligro “cuando los pescados bajaban flotando panza arriba” – advierte comunitario de la Comunidad Nativa de Shinkiato, a varias horas de navegación del lugar del derrame. En ese momento las organizaciones indígenas se movilizaron contra las empresas, las cuales reconocieron convenios de compensación más allá de las pocas comunidades “directamente afectadas”.

Varios testimonios advierten del comportamiento autoritario y poco dialogante que tuvo la empresa TGP en la gestión de esta crisis y los siguientes accidentes que lamentablemente se han ido sucediendo por todo el recorrido. En total el gasoducto ha sufrido ruptura hasta en seis ocasiones, con derrames de gas importantes, una de ellas causando un incendio y varios heridos.

Inseguridad alimentaria

A los derrames accidentales de los gasoductos que salen del proyecto Camisea y los posibles accidentes en los futuros ductos proyectados en las cuchillas de los cerros para conectar los lotes 56, 57 y 88, hay que valorar los impactos de baja intensidad provocados por el continuo tráfico de las lanchas petroleras. Monitora fluvial entrevistada en la Comunidad Nativa de Camisea, verificó el paso de una media de 100 botes diarios por su comunidad. Los ruidos, los pequeños vertidos de gasolina y el oleaje disminuyen tanto la población ictícola como la actividad de pesca propiamente dicha. Múltiples voces del Bajo Urubamba alertan que en esta época de “Mijana” (subida estacional de los peces a las cabeceras) la pesca ha disminuido a límites históricos.

Con la pesca y la caza limitada por los botes y helicópteros de las compañías petroleras, las comunidades indígenas del Bajo Urubamba mendigan resignadas compensaciones económicas para solventar necesidades momentáneas. Mientras tanto, el río Urubamba, convertido en hidrovía Petrolera, desplaza más insumos petroleros para desarrollar nuevos campos gasíferos que multiplicarán las posibilidades de derrame. El futuro está echado para los pescadores del Urubamba.

Márc Gavaldá



#asfixia

No podemos vivir
con más de lo que
necesitamos.

SELVAS
AMAZÓNICAS
Misioneros Dominicanos



AMAZIONADOS POR
LA DIGNIDAD DE LOS
PUEBLOS INDÍGENAS

Signos de luz

David Martínez de Aguirre OP, Misionero de Kirigueti comenta:

“Es lógico que se busque algún producto que producir en la selva para poder intercambiarlo por otros que no producimos. Todas las sociedades lo hacen y desde antiguo. En ese sentido, que la selva produzca gas y lo venda para lograr otros beneficios para la población local, no tiene por qué ser mala idea. Para eso se necesita que los lugareños puedan beneficiarse del recurso (o se les da gas, o se les da energía producida por él, por ejemplo). Sería bueno que la población local mejore su nivel de vida (menores índices de desnutrición, mejor educación, conciencia crítica e identidad cultural), y todo esto con unos estrictos estándares medioambientales.

Esto último, hay que reconocer que en los lotes 56 y 88 (PLUSPETROL) se han hecho unos esfuerzos muy grandes, en comparación con otros lugares, pero todavía insuficientes. REPSOL recién ha comenzado a producir en marzo del 2014 y da pánico, pues su política comunitaria es horrorosa.

Ha aumentado el poder adquisitivo de los paisanos. Han mejorado notablemente las viviendas. Se ha incrementado el comercio y las posibilidades de comunicación; estamos a las puertas de la energía 24 horas (aunque tendría que haber llegado hace años)”.



#asfixia

No podemos vivir
con más de lo que
necesitamos.

SELVAS
AMAZÓNICAS
Misioneros Dominicanos



AMAZIONADOS POR
LA DIGNIDAD DE LOS
PUEBLOS INDÍGENAS

Sombras

David también comenta las sombras que encuentra:

"No se consulta a los pueblos, se les impone bajo el cuento de "no contactados". Se les niega su ciudadanía, y se consulta a comunidades vecinas "supuestamente contactadas" para salvar la situación diciendo que se consultó a los indígenas, pero no a los realmente afectados. **Se mantienen, o incluso han aumentado los índices de desnutrición crónica por encima del 70%.** Pésimo sistema de salud, pésimas instalaciones, carencia de personal por bajos sueldos estatales, y lo mismo se repite en educación.



Otra sombra. Las compensaciones económicas que las empresas entregan a las comunidades y que supuestamente deberían paliar los impactos negativos de las empresas, lo que hacen es provocar impactos sociales negativos mayores por falta de una buena planificación y orientación".



¿Qué podemos hacer (o dejar de hacer)?

- **Preferir lo sobrio.** Empezar por un consumo sobrio de productos derivados del petróleo: transporte, calefacción, envases, objetos, ropa... Consumamos lo justo, lo que realmente necesitamos, que es mucho menos de lo que pensamos. No hagamos viajes innecesarios, no compremos objetos que no necesitamos, aunque sean baratos... Los políticos nos acusarán de ser insolidarios con la sociedad por no estar contribuyendo al Producto Interior Bruto... Pero nosotros vivimos con una sabiduría distinta.
- **Preferir lo local.** Todo lo que se mueve con petróleo contamina. Y puesto que vamos siendo conscientes de cuántos kilómetros recorren los alimentos, la ropa, los objetos de consumo... prefiramos consumo local.
- **Preferir lo natural a lo artificial,** los materiales naturales a los sintéticos, los productos naturales, los alimentos naturales, la luz natural... Es verdad que el petróleo es "natural" (está en la naturaleza), pero para poder utilizarlo ¡hay que transformarlo tanto!
- **Preferir lo renovable,** lo que no se gasta, como la luz del sol o la fuerza del viento. Hablamos de energía renovable. Y también de productos renovables, reciclados, reutilizados... Mientras un objeto pueda seguir siendo útil hay que hacer que siga siendo útil y evitar que se convierta en un residuo.
- **Sin olvidar lo político,** que incluye lo económico y lo estructural. No olvidemos a los bancos, que con sus préstamos y negocios están fomentando determinado modo de proceder de las industrias petroleras y petroquímicas, y a los gobiernos, que con las leyes que aprueban están apoyando esas industrias y ese modelo de producción y consumo. Con nuestros ahorros depositados en el banco y con nuestro voto político estamos contribuyendo – aunque no lo sepamos – a que las cosas sean como son o puedan ser de otra manera. La buena noticia es que si con nuestro estilo de vida estamos configurando el mundo de esta manera, ¡con nuestro estilo de vida también podemos configurarlo de otra manera!
- **"Y tú, ¿a quién se lo cuentas?"**

El que uno intente vivir de forma consciente y consecuente en el uso del petróleo está muy bien; es algo necesario que, aunque en poca medida, sin duda contribuye a otro mundo mejor posible. Pero es mucho mejor si además nos empeñamos en que otros también vivan así.

Y todo esto sin desesperarnos, convirtiendo poco a poco nuestros hábitos, descubriendo la satisfacción de comportarnos así, y explicando por qué lo hacemos. Con nuestra forma de vida estamos cambiando el mundo.

Para profundizar

Petróleo en la alimentación

Nuestra alimentación es fuertemente dependiente del petróleo. Pensemos, primero, en cómo se producen los alimentos: tractores, maquinaria, productos químicos que dependen del petróleo para su fabricación. Pensemos después en el lugar donde se producen, miremos la etiqueta, preguntemos en el mercado ¿cuántos son de procedencia cercana? Seguramente muy pocos. Sigamos con los envases, la mayoría plásticos, procedentes del petróleo y ¿acaso no vamos muchas veces en coche a comprar? Mucho petróleo depende de la manera en la que nos alimentamos, y podemos evitarlo.

Puede que ese petróleo proceda de Guinea Ecuatorial. Según un informe del Senado de EE.UU, con lo que la mayor petrolera del mundo paga al gobierno de ese país por la explotación de su petróleo, cada habitante podría vivir con 35.000 dólares anuales, más que la renta per cápita española. Sin embargo, los gobernantes corruptos se lo quedan, enviándolo a paraísos fiscales, y sus gentes malviven bajo el umbral de la pobreza.

Recursos

Videos:

- Alerta Amazónica, pueblos acorralados por el gas: <http://alertamazonica.wordpress.com/2014/01/11/alerta-amazonica-acceso-publico-al-documental/>
- Petróleo humo y reflejos (50 min).
- Los alimentos y el fin del petróleo (5 min).
- Multinacionales Dictaduras Petróleo y Armas. Shell en Nigeria (5 min).

Información sobre el "pico del petróleo" en la web del Movimiento de Transición.

Libro: El crepúsculo de la era trágica del petróleo. Ramón Fernández Durán. Ecologistas en Acción 2008.



Para reflexionar y orar

Señor, no dejes inclinarse mi corazón a la maldad, a cometer crímenes y delitos, ni que con los hombres malvados participe en banquetes. Que el ungüento del impío no perfume a mi cabeza; yo seguiré rezando en sus desgracias.

(Sal 140, 3-5)